

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

Los Grupos Actuales de Discipulado

Barcelona, 22 de Mayo de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Magia Organizada Planetaria

Los Grupos Actuales de Discipulado

Vicente. – Supongo que recordareis todo cuanto hablamos ayer, en un sentido muy íntimo, muy particular. Yo personalmente creo que es necesario que tengamos de vez en cuando algunas reuniones de grupo, pues, tal como os dije, de una manera misteriosa todos pertenecemos a un ashrama común, de la misma manera que la Jerarquía en su totalidad es el gran ashrama de Sanat Kumara. Por tanto, los contactos grupales son necesarios porque debido a esta impresión trascendente de Shamballa sobre la humanidad se están creando unos focos de tensión creadora, uno de cuyos exponentes fue Krishnamurti, pero, además de esto se vitalizaron los ashramas de tal manera que muchos discípulos pasaron a la 1ª Iniciación, otros entraron en aquel sendero denominado del *Discípulo en el Corazón del Maestro*. Significa esto y, repito, que a medida que avanza el tiempo estamos comunicando las virtudes ashramicas en alguna porción de nuestra vida psicológica. Si os preguntáis íntimamente con toda honestidad (*el*) porqué estáis aquí, veréis que es el resultado de una gran tensión, una tensión que se ha ido acumulando a través del tiempo, y que ahora empieza ya a desbordarse, por decirlo de una manera científica. Por lo tanto, el hecho de estar aquí ahora es darnos cuenta, ser conscientes, de nuestra vinculación ashramica, y además de esto el papel que cada uno de nosotros puede desempeñar en el desarrollo de los planes de la Jerarquía para esta era. Hay grandes planes de Shamballa, a través de la Jerarquía, para la humanidad, que están siendo ejecutados. Uno de ellos es la iniciación en grupo. He estado presente en alguna iniciación de grupo, sé algo acerca de lo que significa la 2ª Esfera de Shamballa, para mí esto es una realidad y no una simple posibilidad. Por lo tanto, no por la autoridad, sino por la experiencia, por la vivencia, puedo afirmaros que estamos sujetos a una tensión eléctrica, pero no de la electricidad física que conocemos, sino el fuego eléctrico de Shamballa, que está determinando profundos cambios en nuestra vida, que nos está llevando hacia ciertas direcciones a pesar de nosotros mismos. Como consecuencia del empuje grupal nuestro karma irá siendo cada vez más tenso, pero al propio tiempo más creador y, por lo tanto, en vías de solución. Siempre que el grupo inicia su labor tiene ante todo la protección dévica, ¿os habéis dado cuenta del silencio cuando hemos empezado?, ¿os habéis dicho: “vamos a quedar en silencio”?, ¿verdad que no? El silencio es un hecho. Y si os dijera que el silencio es la vía iniciática, si os dijera que las dificultades del discípulo es reducir su yo inferior al silencio absoluto, para que lo superior tome su verdadero papel y cumpla su exacta misión en los momentos actuales. Una afirmación del Chohan del 7º Rayo, y hoy día el Mahachohan de esta Raza y de esta Ronda, cuando dijo, y repito lo que dije ayer, que la iniciación no es un simple resultado, una finalidad, sino que es un deber social. Antes creíamos que la iniciación estaba en regiones

ignotas, inaccesibles, abstractas por completo, y sin negar que la iniciación es subjetiva, sus repercusiones son psicológicas y prácticas, y las repercusiones psicológicas y prácticas toman el nombre genérico de discipulado. Repito: estamos constituyendo tres grandes grupos actualmente, todos pertenecientes al mismo ashrama, que es el *sendero del discípulo en probación*, o de observación por parte de los Maestros, por parte de los responsables del plan planetario; existe el sendero medio, o el *sendero de aceptación*, cuando la observación ha tenido éxito por parte del discípulo, no el que observa, sino el que es observado; y finalmente, la tercera etapa en la cual se decide la iniciación, que es la del *discípulo en el corazón del Maestro*. Repito algo muy importante, porque todos estamos comprometidos en una misma tarea, la tarea de llevar a cabo los planes que el Maestro conoce y sirve, esta hegemonía espiritual que estamos constituyendo a pesar del tiempo, a pesar de la distancia, es el enlace ashrámico que se ha venido produciendo a través de una serie de incontable de incidencias kármicas. Muchos de nosotros que estamos aquí nos conocemos quizás desde milenios, y ahora nos reencontramos, constituimos quizás los amigos de Barcelona, de Valencia, de Mallorca, de Madrid, de Vitoria y de otras partes de España un sólo grupo, enlazado con un grupo egoico de egos que en su propio plano representan subjetivamente la voluntad y el propósito de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. El hecho de que la Jerarquía en sus funciones actuales sea simplemente atender el discipulado aceptado implica una corriente de vida desconocida quizás por muchos de nosotros, que es aquella porción de corriente de energía procedente de la Osa Mayor y que a través de Shamballa está penetrando directamente en la humanidad e incidiendo sobre aquellos discípulos que están en el Corazón del Maestro y (*que*) son los únicos actualmente que pueden recibir esta fuerza sin sentir la tensión que obliga a un retroceso, a una regresión hacia el pasado; muy al contrario, está creando nuevas avenidas de luz para los demás, está estableciendo contactos por doquier, objetiva y subjetivamente, está penetrando en zonas de alta concentración de energía eléctrica del 1^{er} Rayo, está siendo galvanizado en su entero psicológico, está siendo transportado, elevado hacia regiones que antaño eran abstractas por completo. Entended que todo es abstracto cuando lo consideramos desde el nivel concreto, pero si hay conciencia, o mejor dicho, si hay autoconciencia en el nivel abstracto, nos damos cuenta que lo abstracto es muy concreto, y es cuando el discípulo se da cuenta que el mundo abstracto es concreto, cuando puede lanzarse a la aventura iniciática sin riesgo a la regresión, sin riesgo al temor, sin riesgo a poder penetrar en la regiones oscuras adonde van las almas timoratas. Ayer hablamos de temor y dijimos que el temor incapacita al discípulo, porque implica una pérdida de confianza no solo en sí sino en el propio Maestro, en la Jerarquía, y en el propio Logos Planetario a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Significa también que al transformar nuestra vida en términos de realización estamos irradiando una energía cuyo objetivo es transformar el mundo. La radiación, la radioactividad personal del discípulo, está creando grandes oportunidades que van penetrando progresivamente en el campo de actividad de los tres

Departamentos de la Jerarquía, o sea, de la política, de la religión y de la civilización o de la cultura de los pueblos. Por tanto, por poco que hagamos el esfuerzo, vamos a crear un campo magnético porque nos apoyan fuerzas considerables, no sólo jerárquicas, sino angélicas. Me acuerdo en una reunión del ashrama que se había planteado el problema de la unificación de ambos reinos, y que algunos discípulos tenían que tomar la misión de hacer posible mediante expresiones científicas de la Nueva Era este contacto humano-angélico. Han coincidido en diversas partes del mundo y a través de diversos discípulos una enseñanza nueva acerca del mundo dévico. Ahora un deva tiene que ser tan familiar como lo es la luz que lo representa, y los devas en su elevación, en su profundidad, en la armonía de sus vidas, están penetrando en nuestra aura magnética, están contribuyendo a su manera –que no es la nuestra– a que nosotros reconozcamos el valor de la unidad, una unidad que se va haciendo cada vez más potente y, por lo tanto, con más intensidad de vibración y, consecuentemente también, con más vibraciones, radiaciones que estamos dirigiendo por todas partes. Ayer un amigo preguntó por el campo de servicio, y recuerdo que en cierta ocasión el Maestro dijo: *“La mejor forma de servir es irradiar”*, irradiar la energía jerárquica a través de uno. No trabajar con las manos, por decirlo de alguna manera, sino trabajar con la mente y el corazón plenamente de acuerdo para llevar una nueva promesa a la humanidad. ¿Os habéis detenido a pensar alguna vez por qué no se ha desencadenado una guerra atómica? No será simplemente por el equilibrio del miedo, el miedo que se tienen entre sí las grandes potencias mundiales, sino (*por*) la actividad jerárquica, la actividad angélica, que está produciendo zonas de armonía que impiden la conflagración atómica. Por lo tanto, una parte considerable del miedo mundial está siendo desvanecido por cuanto existen zonas de distensión que están produciendo un entendimiento subjetivo, aunque objetivamente no existan acuerdos políticos. Y todo esto viene en virtud de aquella fuerza irradiante que Sanat Kumara nos transmite constantemente y que es renovada en el Festival de Wesak, en el cual Buda transmite desde la Osa Mayor ciertas energías que van a Shamballa y luego Cristo canaliza. Tenemos entonces una energía del 1^{er} Rayo, una corriente invisible, impalpable, que penetra sin posible modificación dentro del campo de actividad de los discípulos mundiales produciendo tensiones creadoras. Y existe, por otra parte, una corriente de energía renovada anualmente que viene de la Osa Mayor y a través de Buda penetra en el corazón místico de los discípulos creando una zona de distensión. Entonces, existe un equilibrio de fuerzas, el gran milagro de nuestra época es éste, en el cual las energías de Shamballa penetran en nuestro mundo creando tensiones creadoras y al propio tiempo otra corriente también del 1^{er} Rayo a través de la Jerarquía produce distensión, y en el centro de la tensión creadora y de la distensión que produce el vacío creador de la conciencia, se está organizando este plan que denominamos la iniciación de grupo. Cuando los discípulos de un ashrama –cierto número de discípulos en un ashrama– han llegado a cierto nivel, entonces se les permite acceder a la 2^a Esfera de Shamballa, y allí en una ceremonia mística trascendente, en grupo, se les

imparte la iniciación menor, la primera, y al cabo de siete años, si el discípulo o los discípulos han ido progresando, se les administra la 2ª Iniciación Menor, porque estamos, como digo, dentro de una tensión creadora que produce la iniciación y al propio tiempo dentro de una distensión que nos permite acceder a la iniciación sin temor a la regresión.

Os decía, por tanto, al principio de mi disertación, que estamos siendo transformados sutilmente por unas energías que escapan a nuestro entendimiento, que no pueden ser captadas por el intelecto, que no pueden ser manipuladas, de las cuales no se pueden extraer conclusiones, pero, que están actuando en nosotros como irradiación creando el fermento redentor de la raza, estamos siendo preparados para la 1ª Iniciación Jerárquica. Por lo tanto, estoy seguro que muchos de vosotros habéis pasado por alguna de estas iniciaciones, ¿cómo y de qué manera?: por la fuerza de las cosas, por la fuerza de la evolución. Me preguntareis: ¿por qué no recuerdo el hecho?, porque la actividad de la conciencia en ciertos niveles no tiene parangón con lo que sucede dentro de nuestro cerebro tridimensional y, por lo tanto, no existe ningún elemento de contacto para recordar. Se trata de una experiencia nueva para la cual nuestro cerebro no tiene todavía ninguna noción. Hay personas que sí pueden recordar debido a que la actividad de su átomo permanente físico está extraordinariamente desarrollada, porque ha ido desarrollando quizás otra espirala de las siete que tiene que desarrollar en la 4ª Ronda, y le permite recordar. Para mí recordar no es sólo una función psicológica, sino que es la puesta en contacto con la memoria cósmica, que es una entidad kármica, es decir, uno de los Señores del Karma, y este Señor de los Registros Akásicos, a través de una serie incontable de devas, está produciendo la memoria que todos tenemos o podemos tener de los sucesos. Así que la progresión espiritual, o la progresión mística, está transmutando de una manera fehaciente nuestros vehículos kármicos, aquellos que ayer definíamos como elementales constructores, habiendo analizado la relación que existe entre estos tres elementales: físico, astral y mental, con el maya de los sentidos, con el espejismo emocional y con la ilusión mental, nos daremos cuenta de que el discípulo, en virtud de este conocimiento dévico, en virtud de que sabe que no está luchando contra algo sino contra alguien, se le abre una perspectiva superior, y puedo deciros que muchos ashramas vinculados con el nuestro –me atrevo a decir el nuestro– están trabajando principalmente para reducir el bagaje kármico engendrado por los egregores que constituyen el maya físico, el espejismo astral y la ilusión de la mente. Están trabajando en forma organizada, y puedo deciros lo que decía el Maestro en una reunión ashramática reciente: *“Cuando el individuo se ponga en contacto con los devas, y lo haga en forma consciente, las enfermedades dichas incurables dejarán de serlo”*. El cáncer, que es el azote de la humanidad, estará siendo vencido quizá antes de terminar el siglo, en virtud del trabajo de muchos discípulos que están trabajando contra la entidad que produce el cáncer. ¿Os dais cuenta de que estamos hablando de energía psíquica individualizada, casi autoconsciente? Os daréis cuenta de la tremenda lucha

que implica destruir una entidad que está cerrada a su conquista, que se nutre de la enfermedad que provoca a los demás seres humanos, y que, por lo tanto, constituye un campo de atención para los discípulos, ya sea en probación, aceptados o en el corazón del Maestro, porque estamos produciendo entre todos una gran catarsis mundial, de la cual los primeros en beneficiarnos seremos nosotros si actuamos con justicia y con humildad.

Se acercan nuevos tiempos, estamos viviendo nuevos tiempos, la Jerarquía casi es objetiva, y más lo será dentro de poco, cuando los Maestros descendan en cuerpo físico a tomar en sus manos las riendas de los Estados, que equilibren la balanza económica de los pueblos, que produzcan una unificación de todas las Iglesias –cristianas o no cristianas– y estén llevando a cabo un proceso que tiene por objeto que venga el Avatar, que reaparezca, que reencarne –si podemos decirlo así– entre los hijos de los hombres; y son los grupos esotéricos, vinculados con algún definido ashrama de la Jerarquía, los que están creando el camino de luz que recorrerá el Cristo cuando vuelva a la Tierra. Como decía ayer, no se trata de un acontecimiento meramente astrológico, sino que en virtud del trabajo del discípulo, o del grupo de discípulos, se está creando en los cielos ciertas particularidades. Cuando decimos, “soy regido por tal signo”, no creáis que sea el signo que nos condicione, en cierta manera el hombre que es inmortal condiciona al signo, porque las estrellas inclinan, pero no obligan, y antes de nacer el Alma, el Alma Solar, el Ego Solar, está determinando situaciones astrológicas en relación a la personalidad a su cargo, y los Maestros tienen cada uno de ellos la carta astrológica de los discípulos, en virtud de ciertos hechos pasados, vinculaciones kármicas, y (*por*) la luz que ve el Maestro mirando a la humanidad desde el plano causal se determina el momento de la iniciación, ya sea en grupo, para las iniciaciones menores, o cuando se trata de la 1ª Iniciación Jerárquica, o de la 2ª o la 3ª. Hay un caso en la Jerarquía en que tres iniciados tomaron juntos la 3ª Iniciación, un caso insólito, producido también por esta fuerza tremenda del 1er Rayo. Y se están ya organizando iniciaciones en grupo de la 1ª y la 2ª Iniciación, pero ayer os decía que la 4ª Iniciación debe andarse sola, el discípulo no puede tener contacto con nadie, debe realizar el gran viaje, lanzarse a la gran aventura en solitario, porque es aquí donde se define, donde se dirime por última vez el destino del discípulo, cuando al atravesar aquellas fronteras, aquellas tremendas oquedades oscuras, silenciosas, que no ofrecen ninguna seguridad, al perder el miedo y lanzarse une, en virtud de este esfuerzo último, la unión del fuego del espíritu y el fuego de la materia, y en virtud de esto, el fuego solar en el cuerpo causal lo destruye, y los fragmentos están corriendo por este plano causal hasta que en la 5ª Iniciación son absorbidos completamente por la entidad espacio, y, entonces, esta entidad, con una inteligencia suprema, está dirigiendo toda aquella energía consumada y todo átomo de substancia a sus fuentes originales de procedencia.

Podemos hablar del Maestro, de Cristo y del Señor del Mundo, e incluso del Logos Solar, en un sentido debería decir familiar, se hace con toda reverencia como dice el Maestro Tibetano, pero se acepta el hecho de la ley de analogía o de la ley de correspondencia que hace posible esta vinculación, este conocimiento, y esta atracción mutua por leyes de semejanza, unas leyes que hacen que el macrocosmos pueda expresarse a través del microcosmos, creando las avenidas que llevan a la Casa del Padre. La vinculación se está realizando progresivamente, y para el discípulo que comienza a ser telepático no existe distancia en el tiempo, porque cuando hablamos de la iniciación o cuando estamos hablando más concreta y familiarmente del paso que va del discípulo aceptado al discípulo en el corazón del Maestro, estamos tratando de demostrar que existe una fuerza impelente aparte de nosotros que nos lleva, que nos guía, que nos transfigura y que finalmente nos lleva a la liberación. Aún se discute, desdichadamente, el mensaje de Krishnamurti por considerarse inapropiado para la mayoría de personas que viven en nuestro viejo y atribulado mundo. Pero Krishnamurti encarna en cierta manera esta forma de energía que empezó a surgir el año 1825, en virtud de una reunión centenaria en el Concilio de Shamballa. Krishnamurti es una afloración, digámoslo así, del Agni Yoga, él nos habla de la vida, jamás nos habla de la forma, él dice que hay que perder la noción de "yo" para encontrar el "Yo", que es lo que decíamos antes acerca de los vehículos de la conciencia, pero interesa fundamentalmente que todos actuemos un poco como Krishnamurti, él dice bien (*lo*) que muy pocos lo han comprendido. Yo creo que será su tristeza infinita como discípulo, el que solamente una ínfima minoría lo haya comprendido. Pero, ahora, cuando Krishnamurti deje de ser en el tiempo, cuando su forma desaparezca, quedará la fuerza de su mensaje en forma de Agni Yoga, aquella fórmula mística que permite que la mente concreta se convierta en abstracta, y que la mente abstracta se convierta en búdica, o en una canalización de las energías búdicas. Y esto que estamos diciendo aquí, aparentemente sin sentido, hace solamente treinta años constituía un secreto iniciático, y si habéis leído al Tibetano alguna vez siempre veréis que os deja en la sombra de una duda o en la incerteza, porque él sabe que solamente será comprendida aquella clave secreta por el discípulo cuando esté convenientemente evolucionado. Los libros del Maestro Tibetano, el mensaje de Krishnamurti, y lo mejor que tuvo en sus tiempos el Budismo, constituyen la tripleta central sobre la cual se apoya Cristo para retornar a la Tierra. Existen formas que están galvanizando los éteres, primero, por un Gran Ser que llamamos el Avatar de Síntesis, que está trabajando con potentes energías del 1^{er} Rayo; hay también un foco de tensión creadora que lleva adelante los planes de la Jerarquía aquí en la Tierra por medio de Buda; y otro foco de tensión, o de distensión creadora, a la cual antes hacíamos referencia, que está llevando adelante el Espíritu de la Paz, otra entidad. Y el Avatar de Síntesis, con las energías del 1^{er} Rayo, el Espíritu de la Paz, con energías del 2^o Rayo -hablamos en términos cósmicos-, y Buda, que transporta energías del 3^{er} Rayo provenientes de las Pléyades, creando la mente organizada de los seres humanos, están trabajando conjuntamente para que la

Estrella Mística del Cristo esté convenientemente iluminada cuando descienda a la Tierra. Lo único que falta ahora es la decisión humana. Ya no depende de la Jerarquía, ya no depende de Cristo, ni depende tampoco de Sanat Kumara, el que venga Cristo, el que reaparezca en un plazo breve, ya depende única y exclusivamente de la humanidad, de nosotros. Y aquí hay un toque de atención, una gran responsabilidad, porque si nos damos cuenta de que estamos siendo transformados, que existe una permanente transmutación de nuestro ser, que los vehículos van siendo sensibilizados y que sutilmente nuestros defectos están surgiendo para que sean segados, entonces, tendremos la evidencia de que estamos progresando hacia síntesis. Ya no buscamos una meta definida, ya no buscamos un estado particularizado de conciencia, ya no nos sujetamos a determinadas disciplinas, no nos importa otra cosa que servir a Cristo, y para mí esto es lo más importante, y estamos juntos, reunidos, y cada cual acogerá en su corazón todo aquello que su corazón pueda contener, pero por poco que acoja el corazón la fructificación de la semilla crística está ahí, y es esta semilla crística, en sus distintas variaciones evolutivas, la que nos hace responsables, porque el poder sin la responsabilidad es como un barco sin timón. El poder nos empuja hacia delante, pero la responsabilidad nos hace consecuentes. Con esto no quiero cansaros más, si hay alguna pregunta, si hay alguna duda...

Leonor. – ¿Me permites un inciso? [Sí] Puesto que has hablado de Krishnamurti, me interesa decirles a todos los amigos que es exactamente así como has dicho, pero que debido a que en todas partes hay luces y sombras, los que tienen sus obras que procuren buscar las ediciones de sus primeros libros, si pueden ser antiguos mejor, porque hoy hay casi una multinacional de las cosas de Krishnamurti, y están manipulados sus libros, hay algunas palabras en algunos de sus libros que jamás ha pronunciado él, pero, en todas partes hay la luz y las sombras, por eso yo digo, como recomendación que si alguien quiere leer los libros de Krishnamurti que escoja los anteriores a ciertas épocas, casi casi diría de treinta años atrás, o de cuarenta o cincuenta, porque es muy anciano ahora, y está concretamente en manos de otras personas que, en primer lugar, por la parte económica, y en segundo lugar por otras cosas. O sea, que hay algunos libros suyos que no dan la sensación de que sea un hombre tan elevado como ha sido su espíritu, y yo os advierto por esto, porque algunas vez encontrareis algo y pensareis, “esto no es de Krishnamurti”, pues no parece posible. Perdón por extenderme, pero lo que importa mucho para seguir adelante es tener una información precisa, como hay muchas mentiras y muchas medias verdades, a veces es mejor advertir de las manipulaciones.

Vicente. – Cuando hablamos de Krishnamurti, al menos yo, estoy hablando de un gran discípulo, de un gran iniciado de la Jerarquía, a pesar de que en algunos libros el Maestro Tibetano considera, de acuerdo con la labor jerárquica, que el mensaje de Krishnamurti es prematuro, que no es práctico para el hombre corriente, porque el hombre corriente precisa todavía de las iglesias, con sus pequeños o grandes dogmas. Pero, lo que sí es cierto es que hubo un tiempo que el propio Señor Maitreya se manifestó a través de

Krishnamurti y, por lo tanto, para mí si el intento fue fallido, o se consideró que Krishnamurti tenía que dar otro mensaje aparte del que tenía que llevar el Instructor del Mundo, o sea, el Cristo. Esto es una incógnita que permanecerá para siempre. Que Krishnamurti en el correr del tiempo haya sido manipulado, no él, su obra, y que sus seguidores lo hayan pervertido, o que lo hayan deificado, que en cierta manera lo hayan cristalizado, creando una imagen muy distinta del propio Krishnamurti, esto es cuestión del karma de la humanidad y no del karma de Krishnamurti. Yo siempre considero a Krishnamurti desde el ángulo de su labor jerárquica, y también desde el ángulo de su conexión con grandes entidades cósmicas del 1^{er} Rayo. Krishnamurti, qué duda cabe, es un gran destructor, porque solamente se destruye lo que puede ser destruido. La aplicación del cetro iniciático siempre produce grandes destrucciones, pero Krishnamurti dice: *“Hay algo admirable en un gran destructor”*, es el poder que tiene de preparar las simientes de una nueva cosa. Destruir para crear, no destruir como hace el hombre, destruir por el amor de la propia destrucción, que es una expresión del 3^{er} Rayo conducido por el 1^{er} Rayo pero sin control. Destruir por destruir, pero cuando existe el poder del 1^{er} Rayo, destruir para crear, entonces asistimos a las transformaciones sociales. Y tengo que decir que dentro de la propia Jerarquía se están produciendo estas destrucciones constantes, y que el propio Shamballa está sujeto a esta transmutación, que es el movimiento de la evolución, porque todo marcha a determinado ritmo, por tanto nada tiene que ver que hablemos de destrucción si le añadimos *“para redimir la substancia”*, o *“para elevar el espíritu”*. Este espíritu de destrucción lo poseemos todos en alguna medida, ocurre sencillamente que hay que saber destruir, o que hay que canalizar muy inteligentemente la fuerza de la destrucción.

Interlocutor. – Hay un asunto que se presta a un poco de confusión: cuando se habla de iniciaciones, por ejemplo, cuando dices la 1^a Iniciación Jerárquica es la 3^a, la de la Transfiguración. Y, cuando hablas de esas dos iniciaciones previas, ¿son distintas de la primera y la segunda?

Vicente. – Son preparatorias. Las dos primeras iniciaciones son preparatorias para la 1^a Iniciación Jerárquica. Se reciben estas iniciaciones, en orden numérico, porque el número tiene una importancia enorme en la vida de la naturaleza, como la geometría, por ejemplo, que la 1^a Iniciación Menor se determina, se produce, o se imparte, en el 1^{er} Subplano del Plano Mental; la 2^a Iniciación Menor se imparte en el 2^o Subplano; la 1^a Iniciación Jerárquica se produce en el 3^{er} Subplano del Plano Mental, y así sucesivamente buscando la analogía de los números. Ocurre, sin embargo, algo muy importante, que las dos primeras iniciaciones menores –que preparan la primera jerárquica– no tienen acceso todavía al plano búdico, en tanto –siempre en orden de números– que la 1^a Iniciación Jerárquica tiene acceso consciente al 7^o Subplano del Plano Búdico, la 2^a al 6^o Subplano, y así hasta llegar arriba, al 5^o Subplano del Plano Búdico, teniendo en cuenta que las dos iniciaciones superiores están en el plano átomico, y que, por lo tanto, están más allá del alcance de nuestra inteligencia.

Interesa, sin embargo, tener en cuenta la relación que existe entre las dos primeras iniciaciones, llamadas *Menores*, con las dos primeras razas, de las cuales prácticamente no sabemos nada, ¿verdad?, que son preparatorias para la 1ª Raza realmente, que es la Raza Lemur, es la 3ª Raza. Realmente las dos primeras razas fueron subetéricas/etéricas, y que, por lo tanto, existe dentro de una programación numérica de la naturaleza esta relación, y siempre que hablemos de números parecidos, ya sea en planos, en esferas, iniciaciones o niveles, nos daremos cuenta que hay una participación activa por orden numérico. El tres tiene un significado, el triángulo con una serie de información, o de correspondencia con todo cuanto implique el número tres, ya sea la tríada superior, la inferior, cualquier triángulo en la vida de la naturaleza, los triángulos establecidos entre los chacras a medida que vamos avanzando, porque la ley de la existencia es, como decía Platón, geométrica y numérica, o matemática... (*corte de sonido*)... es dentro de los ashramas, que están tratando de llevar al mundo la geometría esotérica, o la matemática esotérica, para producir obras de arte semejantes a las que produjo la gloria del Renacimiento. Si os dais cuenta, el arte en su totalidad ha ido degenerando, y hoy existen falsos ídolos con respecto al arte, hoy se cotizan nombres, no obras de arte. Por lo tanto, en música, en arquitectura, en pintura, en cualquier rama del saber, la poesía, la literatura, viene contaminada en cierta manera por esta ola expansiva que está destruyendo ciertas cosas indeseables, para producir un orden nuevo, porque si veis la arquitectura, o la escultura actual, nada tiene que ver con las obras de Fidias, o de Miguel Angel. Se ha perdido el éxtasis de la belleza, que es una particularidad insigne del arte, y estamos creando deformaciones artísticas, y a estas deformaciones artísticas y a aquellos que las han producido llamamos arte, y esto es algo que tendrá que ser destruido antes de que venga el Avatar, porque el arte siempre, como símbolo de belleza, atraerá la atención de todos. Un niño ante una obra de arte verdadera se queda absorto, pero ante una obra que sea una deformación artística el niño no reacciona, no le da importancia, aún se ríe. Yo he visto un niño riéndose de las obras actuales en pintura y escultura, porque es una deformación, es una aberración, si me lo permitís, es magia negra. Como magia negra es el conjunto de sonidos inarmónicos que ha producido la música moderna en sus grandes vertientes, que empezó con el jazz. El jazz, desde el ángulo de la Jerarquía es regresivo, como el rock, y todo cuanto conocemos actualmente, porque todo es un tratar de revalorizar aquello que fue y que jamás tendrá que volver a ser. El que contemple una obra de arte del Renacimiento, en escultura o en pintura, en cualquier departamento artístico, se dará cuenta del tremendo abismo que existe entre el arte del Renacimiento y el arte actual. Así que aquellos que no saben pintar, que no saben esculpir, que no saben escribir ni hacer poesía, ahora tienen la oportunidad de hacerlo todo porque nada tiene valor, porque el hombre carece de la suficiente belleza para reconocer el arte, y hay que darse cuenta de que todos pecamos un poco de este espejismo mundial. Aquí sí que podemos hablar de espejismo, porque cuando vemos una obra de arte, o pseudo obra de arte, lo primero que miramos es quién lo ha hecho, y si es una obra de un pintor

conocido se supone que es bueno, y si no diremos, “¡madre mía, qué aberración estoy viendo!”, porque eso es lo que sucede hoy en día, porque ayer quise dejar sentado claro que existen ángulos de deformación, y cuando existe un cambio de eras esa transformación es más evidente, esta refracción. Entonces viene la deformación cultural que moldea a veces toda una civilización produciendo resultados catastróficos desde el ángulo de la Jerarquía. Hoy día el arte, como ha ido prostituyéndose, ha dejado de tener vinculación con el 4º Rayo, si acaso una pequeña línea del 4º Rayo ahogada por la pretensión de los pseudoartistas, y parte de la responsabilidad de un discípulo es negar todo cuanto carezca de arte, que carezca de belleza. Ya sabéis, creo que fue un Maestro en tono jocoso, divertido, que dijo un día: “Hay quien pinta una lámpara boca abajo y dice que es el Alma de un ser atormentado”. ¿Os dais cuenta? Así que si a un artista le preguntas: “¿Qué es esto”, “¡Ah!, esto es esto”, “Bueno, tú lo verás así, pero yo no veo nada.” Y es imposible que nadie vea nada de nada, porque no existe nada, simplemente. Y esa deformación que aparentemente es divertida, desde el ángulo de vista del que observa, desde el ángulo esotérico constituye una paralización del esfuerzo jerárquico. Y cuando os hablaba de la responsabilidad, es la responsabilidad de negar el arte que no esté dentro de los cánones de la belleza, de la estética universal. Yo os pediría que meditarais sobre este punto, porque todos caemos de una u otra manera en esas aberraciones, de mirar el nombre del artista y no la obra de arte.

Interlocutora. – ¿Podrías comentar en qué consiste la soledad espiritual?

Vicente. – La soledad espiritual constituye el verdadero camino místico, o espiritual. No significa solamente la *Noche Oscura del Alma* que surge cuando entre una persona que busca a Dios y se da cuenta de sus impedimentos, aquella crisis que engendra dentro de su ser. Crisis como estas, que pueden conceptuarse como “*Noche Oscura del Alma*”, está constantemente vigente en el Alma del discípulo. Pero, cuando hablamos de soledad, soledad espiritual, nos referimos siempre a aquel trance místico que va a una esfera superior de conciencia, y se hace conscientemente. Cuando de un subplano a otro, el Alma trata de penetrar, impelida por la fuerza de la evolución, en la apertura de este camino existe una soledad, un vacío, y siempre el discípulo queda indeciso ante la fuerza. Y ese temor, este vacío, se renueva y se acrecienta en cada ascenso, atravesando subplanos porque la ley es rítmica y cíclica, atravesando subplanos llegamos un día al subplano último que caracteriza la 1ª Iniciación Jerárquica. Entonces, hay un vacío, una prueba, lo que os decía ayer: la soledad, el trabajar en solitario para atravesar de una u otra manera aquel muro que tenemos enfrente, un muro de silencio impenetrable, en donde el Alma tiene que dejar parte de sí misma para poder penetrar, y el temor a dejar algo de sí mismo engendra la soledad, pero, si se continúa en el esfuerzo se va dejando jirones de su yo vencido y va penetrando. Va sucediendo entonces, o va actuando a través del ser del discípulo, un estado de conciencia que llamamos la iniciación. Esta soledad espiritual se agudiza extraordinariamente, nuestra mente es incapaz de captarlo. Cuando se trata del iniciado técnicamente definido como el “*Arhat*”,

que está en la noche oscura de los tiempos, ya no se trata de una pequeña noche oscura del Alma ante un subplano, o ante una pequeña iniciación, sino que se trata, no de dejar una pequeña porción de sí mismo, sino dejar todo su ser para penetrar desnudo, como espíritu, en el Reino de los Cielos. Y ahí sí que hay una gran soledad, que no sabemos si es fracción de segundos o de siglos, porque este punto es tan abstracto, tan subjetivo, tan místico, que nuestra mente es incapaz casi de coordinar el estado del iniciado y, sin embargo, es en este punto cuando el iniciado ha arrostrado esta soledad, y ha penetrado en los dinteles de este oscuro e impenetrable silencio, cuando se produce la 4ª Iniciación. El yo es crucificado en la cruz del karma por última vez, y al final cuando dice: *“Todo ha sido consumado.”*, penetra entonces ya conscientemente en el cuarto nivel del plano búdico, y allí adquiere por vez primera la sensación de inmortalidad que ya jamás le abandonará. El iniciado jamás se sentirá sólo, porque todo el Cosmos le acompaña.

Interlocutora. – En esta pregunta que le ha hecho Milagros, ¿no puede ser que el discípulo haga una regresión?, ¿que no puedas seguir adelante por miedo al silencio y haber un retroceso?

Vicente. – Hay regresión siempre que el discípulo no ha acumulado la fuerza suficiente para arrostrar el misterio de la soledad. Esto sucede en las dos iniciaciones menores, que no tienen carácter búdico, como decíamos antes. Se dan casos de que discípulos que han obtenido la 2ª Iniciación Menor han retrocedido, con gran sacrificio posterior en su vida kármica, por cuanto tienen que empezar de cero, psicológicamente hablando, y continuar ascendiendo venciendo toda resistencia que él mismo ha ido engendrando hasta llegar al mismo nivel donde estaba, y continuar después avanzando según las reglas místicas de la evolución. Siempre se retrocede por el miedo, por la indecisión o por la duda, y siempre encontraremos ante nosotros una puerta cerrada que tendremos que abrir con la certeza. Ya la duda no nos sirve ante esta puerta, y cuando se abre la puerta hay que tener la fuerza y el suficiente valor para atravesar los dinteles y penetrar en el augusto misterio. Y, como os decía anteriormente, -no quiero cansaros mucho hoy- al entrar en esta puerta sagrada existe, yo diría una conmoción psíquica extraordinaria, porque entonces el Alma del discípulo se siente invadida por la fuerza angélica a la cual hacíamos referencia. Sin darse cuenta establece amistades cósmicas con los ángeles, y ya jamás podrá ser como los demás. Tendrá la misma forma, la misma estructura física, tendrá quizá ciertas tendencias psicológicas definidas, pero jamás perderá de vista aquella luz que proviene del Cosmos y que le permitirá seguir avanzando sin desfallecer por todo el largo recorrido que va de su estado actual a las más indescriptibles e insospechables alturas. Como decía, estamos hoy, aquí y ahora, enfrentando esta posibilidad, la posibilidad de transmutar definitivamente todo cuanto constituye nuestro yo inferior, y hacerlo de una manera consecuente. No estableciendo disciplinas definidas, sino tratando de ser conscientes en todos los momentos. Que la meditación no sea una particularidad o singularización en el tiempo, una pequeña porción de

tiempo para encontrar a Dios y después que nos guíe el diablo, sino que sea siempre Dios quien guíe nuestras actitudes, nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Esto es meditar, estar constantemente viviendo lo que Dios nos presenta ante nuestra opción, sin temor, sin indecisiones, simplemente sentirnos llevados por este hábito angélico cuyo contacto estamos estableciendo entre todos y que ya jamás nos abandonará, porque los tiempos son llegados, y ahora estamos viviendo una época solemne. Es una realidad mística, más allá del concepto intelectual, y cuando os digo que el intelecto, el conocimiento, no tiene valor esotérico, es solamente para deciros que no es un fin en sí, no para desvirtuar su campo de entrenamiento o de enseñanza, sino que hay que apuntar siempre más arriba de donde el pensamiento volar pueda, más allá de los cielos infinitos a donde (*mora*) el Alma....

Y ahora un poco de meditación.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 22 de Mayo de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 9 de Mayo de 2008
